



El icono de la amistad de Jesús (Joh. 15:14-15)

ORIGEN

Se trata de un antiguo icono copto. Fue encontrado en el siglo XIX en las ruinas de un monasterio copto en Bauein, en el desierto egipcio. La persona a la derecha de Jesús, por lo que suponemos, es el abad del monasterio: Menas. El original del icono puede verse en el Museo del Louvre en París. Es uno de los iconos más antiguos que se han conservado desde el siglo VI o VII. Los colores cálidos y naranjas son sorprendentes. ¡Es casi un icono moderno! Son unas figuras más pequeñas y humanas de lo que generalmente vemos en iconos.

El abad Menas

El papel que el abad Menas sostiene en su mano es probablemente una regla monástica. Su mirada poderosa está orientada a la gente. Con su mano derecha, le da la bendición. Quién camina con Jesús llega a ser una bendición de Dios para otras personas.

Silencio-reflexión

Canción

Jesús está con nosotros.

La persona junto a Jesús, sin embargo, también es un símbolo para cada uno de nosotros. Jesús y su amigo son invisibles el uno para el otro. No se miran entre sí. No es una relación "sentimental". Jesús no mira a su amigo, pero va a su lado. Él nos acompaña, incluso si no lo sentimos. No impone su presencia, no insiste, como cuando iba junto a los discípulos en el camino a Emaús (Lucas 24:15-16). Jesús está a nuestro lado, como alguien discreto, incluso si no le reconocemos. Su presencia es incondicional, independientemente de si lo sentimos o no.

Silencio-reflexión

Canción

Se centró en el futuro

Tanto Jesús como su amigo se centran en lo que está delante de ellos. Están juntos en el camino. Esto se destaca por los diferentes tonos de color en el icono. Lo que sucedió está detrás de ellos. Parece que Jesús empuja cuidadosamente a su amigo, con el brazo en su hombro, como si le quisiera decir: "no tengas miedo, yo estoy contigo" (Jes 43:1-5a) "no te quedes solo con lo que ha ocurrido una vez, deja el pasado en paz. Ahora, voy a hacer algo nuevo ¿ Aún no lo ves brotar? Hago camino en el desierto, ríos en el desierto "(jes 43:18-19).. Parece que Jesús y su amigo acaben de iniciar su nuevo camino. Sólo la ruta es lo importante. " no mirar atrás..." (Lc 9.62).

Silencio-reflexión

Canción

Brazo de Jesús

Jesús y su amigo no se miran uno al otro, pero su relación no es distante ni fría. La cercanía de Jesús se expresa por el brazo que le pone en el hombro a su amigo. No es un brazo, que se inclina sobre él. Por el contrario, parece que le lleva del brazo, le respalda, a través de todo. El brazo de Jesús es el yugo suave : "cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. Entonces realmente encontraréis descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, liviana "(Mt 11:29-30).

Silencio-reflexión

Canción

El Evangelio y la Cruz

Jesús tiene un libro ricamente decorado en su brazo izquierdo, como un libro que se utiliza para la solemne proclamación del Evangelio durante la liturgia. Jesús trae la buena noticia: el Evangelio (Lc 4:17-19). Jesús es un amigo, pero también como amigo, sigue siendo nuestro "maestro" y "Señor". El Evangelio de Jesús se lleva a cabo en la Cruz. En medio del icono, se puede ver una pequeña cruz. La relación entre Jesús y su amigo se caracteriza por la Cruz hasta el final, el amor fiel de Jesús, sin reservas (Joh 13: 1), un amor que sigue diciendo "Sí ", incluso si nosotros decimos 'no'. "Aunque las montañas se retiren y vacilen las colinas, no te retiraré mi lealtad, ni mi alianza de paz vacilará" (jes54: 10). El suave yugo de Jesús es ahora su cruz. Es "suave", porque Jesús mismo se pone junto a nosotros bajo el yugo: lo carga junto con nosotros.

Silencio-reflexión

Canción

Los ojos de Jesús

Mirad los ojos de Jesús. Están muy abiertos, amables y penetrantes... El Evangelio observa la mirada de Jesús en muchas situaciones. (MC 1:16-20; LC 19:5; MC 10:21, etc..) Es como si los ojos de Jesús nos quisieran decir dos cosas: los ojos de Jesús se centran en el futuro de Dios, en el Reino de Dios. Él nos invita a hacer lo mismo: Mirar en la misma dirección junto a EL. Con EL podemos superar las dudas y contradicciones que se nos presenten. Al mismo tiempo, los ojos de Jesús en el icono miran a cada uno de nosotros que ora. Como si quisiera decir: "Déjame mirarte". Permanece ahí, y ora. Quédate como estás, incluso si no puedes rezar, deja que yo lo haga por ti, déjame contemplarte".

Silencio-reflexión

Canción

Una certeza interior

Orar con este icono nos da una certeza interior: "Esto también es mi historia, la historia de la amistad de Jesús hacia mí." Hemos sido vistos y llamados por Jesús. Le seguimos como sus discípulos. Cuando miramos atrás sabemos de todos los fracasos, dolores y sufrimientos que hemos tenido en nuestras vidas. Pero Jesús siempre está a nuestro lado con su amor inmenso. Podemos escuchar cómo nos dice: " Os llamo amigos "(Jn 15:15). Sus manos están en nuestros hombros. Su proximidad, su fuerza y su amor son lo único que importa. Confiar en él como en un amigo, ir por la vida con él hacia el Padre es una bendición para los demás: esta es la verdadera vida

Silencio-reflexión

Canción



Los iconos hablan sin palabras. Nos transmiten algo de la realidad divina a través de colores, formas y símbolos. Ellos nos invitan a dejar penetrarnos, a mirar a Jesús. Durante tanto tiempo y con tal intensidad, que nuestra vida se vaya transformando de tal manera que cada día nos parezcamos más a EL.

Jesús y el hermano Carlos

Jesús está junto a él y tiene su brazo sobre su hombro. Es difícil encontrar una manera más acertada para unir "el hermano universal" y su "modelo único"

Es la hermanita italiana Carla María de Jesús, quien tuvo la idea de realizar la misma composición que muestra el antiguo icono, poniendo junto a Jesús al Beato Charles

Silencio-reflexión

Canción

La capa roja de Jesús

En la espiritualidad bíblica, la capa o el manto se identifica con la persona que la viste. Hablamos de una identificación tan profunda que podemos decir que refleja la identidad de la persona en todas sus dimensiones.

La capa de Jesús tiene un color rojo profundo, es el color del amor.

Hace referencia a Jesús, el Hijo del Padre, imagen del Dios invisible, la Palabra-hecho-hombre.

El hecho de ser hijo hace referencia también al Padre mismo, a la relación íntima con Él.

La profunda unidad y la intimidad con el Padre era la fuerza de su vida entregada.

"Con todas mis fuerzas quiero hacer ver que nuestra religión es totalmente amor y fraternidad..." (al abbé Huvelin, Amra 15.7.1904)

Asimismo ese color rojo, es realmente el color de la sangre.
Un amor que sufre y que tiene la muerte como consecuencia, la muerte en la cruz.
Un amor sin condiciones, totalmente entregado a Dios y a los hombres.

El color rojo es también el color de los mártires. Desde hace siglos hasta ahora, muchos son menospreciados, perseguidos, torturados y matados a causa de su amor por Dios y por los hombres.

Silencio-reflexión
Canción

Hermano Carlos en hábito blanco

Ese es el hábito que Carlos de Foucauld llevó durante su estancia en el desierto de Beni-Abbés y en Tamanrasset. Hace referencia a su vida consagrada a Dios.

Lleva en su mano la regla de vida que el mismo escribió para él y sus discípulos.

La mano de Carlos no bendice, señala explícito a Jesús y a su Evangelio. Es como si quisiera decirnos que él es sólo el que indica camino; que él mismo sigue las huellas de Jesús, su único Modelo.

EL Hermano Carlos al mismo tiempo nos muestra y nos invita:

"Debemos tratar de dejarnos penetrar por el Espíritu de Jesús. Lee sin cesar y vuelve a leer; medita y vuelve a meditar sus palabras y sus ejemplos, para que actúen en nuestra alma, como aquella gota de agua que cae sobre la piedra, siempre en el mismo lugar."

(a Louis Massignon 22.7.1914)

Silencio-reflexión
Canción

La postura de Carlos

El Hermano Carlos tiene la cabeza ligeramente inclinada hacia Jesús. El encuentro con el Dios vivo marca al Hermano Carlos para toda la vida.

"Tan pronto como creí que había un Dios, comprendí que no podía hacer otra cosa que vivir para él." (A Henri de Castries, N. S. de Nieves 14.8.1901)

Toda su vida es una búsqueda para seguir a Jesús, de hacerse semejante a Él. Es el testimonio de una amistad íntima con Jesús y con los pobres.

Silencio-reflexión
Canción

Los ojos de Jesús y del Hermano Carlos

Ambos nos miran directa y profundamente. Su mirada irradia dulzura y ternura.

Es como si fuésemos invitados a entrar en su relación amorosa. Se nos pide y se nos envía a vivir y compartir esta tierna relación de amistad con todos nuestros hermanos y hermanas.

"Tú lo sabes, no se puede separar el seguimiento del amor. Quien ama, quiere seguir. Esto es el secreto de mi vida. Me enamoré de Jesús de Nazaret, crucificado hace 1900 años. Es mi obra de vida buscar cómo lo puedo seguir desde mi debilidad"

(a Gabriel Tourdes, Beni-Abbés 3.3.1902)

Plegaria final

Nuestro deseo ardiente de entregarnos a Dios y a los hombres la podemos expresar en la plegaria del abandono.

Es el eco de la última oración de Jesús.

"Entonces clamó Jesús: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"

El corazón de la oración de abandono es abrazar el amor extremo y la fidelidad perseverante de Jesús que rompe el cerco del mal.

Padre, me abandono..."